

Escrito por: Anonymous

Resumen:

el otro día medio vi la ropa que quiero y que tu me vas a comprar

Relato:

¡Baboso!, ¿crees que estoy ciega?, estas mal de tu cabeza, ¡enfermo! ... ah, y no pongas esa cara de mustio por que no te queda, estas más que enfermo... -me lo decía con furia contenida, pero no alzaba la voz- estábamos en la sala, en la TV pasaban un programa de videos, -yo no sabia donde meterme-, juro que no me di cuenta, pero ella vio adonde estaba mi mirada clavada, ¿pero cómo no quedarme con la mirada fija?, se veía tan linda, tan atrevida, tan sugerente, de verdad ella era hermosa, antes de que juntara recatadamente sus piernas y empezara a injuriarme, no había excusa que yo le pudiera decir, estaba acorralado, ni siquiera atinaba a decir nada, a intentar dar una explicación... y de pronto dije aquella burrada: “lo que pasa es que ...”, ella me dijo: “¡cállate! enfermo” y empezó a hacer una mueca que presagiaba su llanto, ante la aterradora idea de verme exhibido desesperado insistí: “pues aquí la única enferma eres tu, solo a ti se te ocurre semejante barbaridad, en serio que estas mal de tu cabeza, mira que pensar eso de mi”, su replica no se hizo esperar y me pregunto: ¿por qué, por que te haces el tonto?, ¿acaso esperas que crea tus mentiras?, te repito no soy ciega, se perfectamente a donde me mirabas cuando te cache”, yo cada vez que abría la boca lo hacia sin pensar, las palabras salían de mi de una manera arbitraria sin la ilación que pretendía y dije por fin: “mira, de acuerdo tienes razón, pero equivocas la causa, equivocas el por que de las cosas por que tu mente es sucia, por que tu si que estas pensando cosas enfermas, nada anormal en ti, nada anormal en una persona que piensa como tu, -y agregue envalentonado- admito que te estaba viendo, pero no como tu piensas, yo te estaba viendo algo que tu ni siquiera te imaginas, yo estaba viendo que el color ya esta muy desgastado, no se si son muy corrientes o si es la manera en que lavas tu ropa, pero déjame decirte que para ser franco: ya están muy viejas como tu”, -puso una cara de sorpresa, seguida inmediatamente por una de expresión de furia que de inmediato se volvió en una mueca de risa y sentencio: “pues están así no por lo que tu dices, están así por ya tienen más de un año, nada que ver con tus tonterías y en lugar de estar juzgando lo que deberías hacer es comprarme una docena de nuevas para que ya no tenga que usar estas que están todas desteñidas y además me quedan chicas como ya te habrás dado cuenta – y empezó a reír -, yo también empecé a reírme- ¡aleluya! había desactivado una bomba, entre al fuego y cuando me estaba quemando a punto de una tremenda explosión sin darme cuenta desactive la bomba, estaba eufórico, pero no debía demostrarlo y me hice el ofendido, - déjalo ya, olvídale por que me hace sentir mal que hallas pensado eso de mi, y todavía te burlas de mi diciéndome “en lugar de estar juzgando lo que deberías hacer es comprarme unas nuevas” (mientras la imitaba de una manera más que exagerada), mira, sí te hacen falta

ese no es mi problema, ¿entiendes?, ¿o te lo explico? y añadí: ¡babosa!. Me pare del sillón y me disponía a marcharme cuando me dijo: “no era burla, es en serio ¿o acaso me estoy riendo? – mientras me miraba divertida -, así que ¿cuando me compras unas nuevas?, ¿o acaso solo fue un invento tuyo para salir del paso?, ¿qué crees que pensarían los demás si se enteraran de tu gran excusa?; aun hoy estoy anonadado de sus palabras, por que el morbo que implicaba para mi lo que acababa de escuchar traspasaba todas las fronteras, ni siquiera en mis fantasías más grandes me había imaginado algo parecido, nunca mi mente voló tan alto, seguramente fue eso lo que me impulso a decirle lacónicamente: “hoy, si quieres vamos ahora” , ella soltó una carcajada y cuando termino me dijo: ¿y tu que dijiste: esta mensa se sube a mi coche y ya?, pues déjame decirte que eres un cerdo, un enfermo, ... “ – nuevamente sentí que caía al abismo, se burlaba de mi -, ella continuo: “pero te voy tomar la palabra, así que saca tu guardadito o ve dispuesto a usar tu mejor tarjeta de crédito por que no te creas que te voy a salir barata, no de balde el puesto que tienes (yo estudiaba y trabajaba a la vez) y lo que ganas es por que el papá de la chiquis, que es mi mejor amiga, que tiene la gracia por ser amigo de ya sabes quien”, eso me dolió, y la reñí diciéndole: “¿no será por otros servicios tuyos?”, ella me miro y me dijo que no haría caso de ese comentario de niño vengativo, por que aparte de ser un cerdo era un niño vengativo y que ahora seria mejor irnos por que quería escoger sin prisas su ropa y que no se me ocurriera apresurarla por que más se tardaría en escoger. Pasamos a la cocina y le dijo a mamá: no nos tardamos, “mi hermano me va a dar un raid”, mi mamá dejo de hablar por teléfono y al tiempo que tapaba la bocina nos dijo: “¿a dónde van?, va a llover así que pasa por tu hermana sí se suelta el aguacero, no me gusta que se venga en el colectivo con este clima y tu niña sí tu hermano no puede pasar por ti mejo no vallas a donde tienes que ir para que yo no este con el pendiente; Susana (Sus le digo yo de cariño) me dio un pisotón diciendo - mientras yo me aguantaba un grito tanto por la sorpresa como por el dolor de su pie sobre el mío -, no te preocupes mamá tus hijos llegarán juntos a casa ¿o no hermanito?, dije si y salimos.

Sus ordeno: vamos a Liverpool, que el otro día medio vi la ropa que quiero y que tu me vas a comprar. El resto del camino que es aproximadamente de 20 minutos ninguno de los 2 dijo nada, solo se escuchaba en el toca cintas “... siempre hemos sido una cosa normal... has sido tu la que me dio el mordisco, has sido tuuu...”, yo manejaba y ella miraba al frente con una expresión seria, me sentí preocupado pensando que pasaría, Sus era como ya se habrán dado cuenta muy bromista, que pasaría si llegando a la tienda me decía burlonamente que todo era para ver que tan cerdo era yo, empezaba a aterrarme, mis manos sudaban, me la imaginaba burlándose, imaginaba que de repente un gran hoyo en la tierra me tragaba, estuve a punto de pasar un tope sin frenar, afortunadamente pude apoyar mi pie oportunamente sobre el pedal, por fin llegamos y en el estacionamiento con su vocecita de niña mimada me dijo: “hermanito te has portado muy bien, me he dado cuenta que no miraste donde no debías todo el camino y en premio te voy a dejar que me ayudes a escoger, por que, supongo que no te querrás estar toda la tarde aburriéndote mientras yo escojo lo que me guste, así que andando

batracio (tenia mucho tiempo que no me decía “batracio”, apelativo suyo preferido cuando éramos niños)”, me sentí en confianza, me sentí muy bien y le dije: “andando pues pinché susisaurio” (de niños le decía así, por que siendo ella la mayor lo hacia para burlarme de los 3 años que ridículamente nos separaban en orden cronológico, en ese entonces éramos 2 mismos niños que hace más de 10 años teníamos 9 y 12 respectivamente, sólo que en esos días cuando salíamos de compras lo hacíamos siempre con nuestros padres y cuando se trataba de elegir ropa, elegían ellos, hoy mi hermana y yo escogeríamos por primera vez juntos su ropa interior.

Entramos a Liverpool y de inmediato nos dirigimos al departamento de lencería, cualquiera que nos viera caminar de la mano pensaría que éramos novios, cualquiera que no nos conociera como los hermanos que somos.

Continuara...

vampmex(arroba)hotmail.com